

dentadura inferior al moverse con la Quixada á tocar el Paladar. La *h* se introduxó en el sonido de *u*, ó precedida, ó seguida de otra vocal. El Diccionario la omitió al principio de dicción, aunque con la impropiedad de aver usado de *v* consonante, y de *h* en el medio: aviendo asentado algunas Gramáticas por aquella articulacion equivocada, que suena suave la *h*, y advirtiéndose el uso aspirativo de *j*, en algunos, aunque pocos lugares, por apegado de otros Idiomas, segun sucedió al Castellano por el Árabeto, y al Italiano con la *h* inutil en su escritura.

La *i* que en solos nombres acabados en *li*, advertia pronunciada como *e*, el Presbítero D. Iph. Agustín de Aldama al n.º 7.º de su Gramática Mexicana, impresa en esta ciudad, año 1754, resulta ahora extensiva tambien á muchos finalizados en *tli*, en escritos, pero articulados *tle*, por naturaleza de Idioma puro, y acorde su sentido, con los figurados en los monumentos de q.º se trata. Notaba tambien este Preceptor al n.º 27 que en el Idioma se usa la synalefa casi siempre que se componen unas voces con otras; y al n.º 28, el uso de la synonymia.

Los prácticos en el Mexicano saben que es de respiración suspendida el acento que las Gramáticas llaman *saltillo*, notado de este modo en la syllaba primera de *tálli* Padre, y equivocado en algunos escritos con *h*, *tahlli*. Tambien les es notorio que Carece del verbo ligativo *ser*, y de relativos en las expresiones compuestas, las cuales suponen á los de su contexto, á excepcion de una, ú otra en que se contiene, ó el ligativo de estar *Ca* para connotacion de alguna particular permanencia, ó el posesivo y tambien relativo *in* sus, ó *i* su. Las synalefas son frecuentes en los mismos compuestos si se examina el valor de ellos, y tambien el suplemento de verbales con el pretérito perfecto, ó con otros tiempos, advertido en el Aviso décimo del citado primitivo Diccionario. Carece de *ñ* nasal, y de articulacion insuflativa lateral, como la que posee el castellano en la *ll*, pues con cada una de estas dos forma el Mexicano, otras tantas syllabas resultadas de sus inmediatas vocales, como si para expresar *calli* casa se escribiera *cal-li*.

El uso de *x* para articulacion insuflativa de prolongacion de labios, originó que pronunciada como *j*, de que se usó en los mas antiguos escritos del siglo décimo sexto, se ignore la significacion de muchas expresiones especialmente topográficas, pronunciadas hasta hoy con el mismo vicio entre quienes no usan de pureza en este Idioma, como *Jalapa*, *Jilosingo* etc., siendo en él insufladas, y por ello debiéndose escribir con *x*; el aver otros introducido *ch*, por de igual insuflacion Francesa, causó que articuladas algunas como en castellano la *ch*, no se entienda el valor de *Chietla*, *Chimaluacan* etc., dictándolas el propio Idioma no con esas dos consonantes continuadas, usadas en otras voces, sino con la *x*, de insuflacion semejante tambien á la de *sc* italianas, é insustituibles por la alteracion que causarían en otras significaciones, como si *temaxalli*, orquesta *maxalli*, de piedra *tell*, se escribiese *temascalli*, significaría estufa para baño. Y así es ne-

cesario el uso de la *x*, pero advirtiéndole su sonido de *Xictla*, significativo de lugar abundante de oquedades centrales; y de *Ximaluacan*, pais *can*, de dueños del carpintero *ximalua*, alusivo á lo que se asienta en su lugar.

Quando las Gramáticas instruyen que este Idioma carece de *b*, *d*, *f*, *g*, *j*, *r*, *s*, excluyendo indebidamente á esta última segun queda advertido, incluyen en el Alfabeto articulativo nacional á la *k*, sin usar de ella en los escritos, y si de *qu* con equivocacion para quien lee, y no oye las voces en que estas dos letras continuadas se liquidan, y las en que no. *Quauitl*, pronunciado *cuauitl*, es madera, ó Arbol; y liquidado *cauitl* es tiempo: *quil* en compuestos es indiferente para *cuilli*, comun á cosa alcanzada con la mano levantada a lo alto, y á comunicado carnal, y liquidado *kill*, parte de *kilitl* yerba apreciable: *quechtili* articulado *cuechtili*, comun á caracol, y á cascavel de vivora; y liquidado *hechtili* pescuezo. Y así es claro que el Mexicano carece de *q*, y que para liquidacion antes de *a*, *o*, *u*, debe usarse de *c*, y antes de *e*, *i*, de *k*. Por inconvenientes semejantes excluyó Garcilazo de la Vega, letras que indebidamente se introduxeron al escribir la Lengua general del Perú, segun sus advertencias al origen de los Incas, etc.

El escritor de Monarquía tom. 2.º, Lib. 10, cap. 33, mencionaba una bien espaciosa Procession desde esta Ciudad á la de Ixtapalapan, como dos leguas distante por su visual direccion. Aquella ceremonia dixeron los naturales por notoria astucia, á los españoles, hazerse cada cincuenta y dos años, Periodo que no se expresa en alguno de los tres Monumentos ahora hallados, y que manifiestan los antiguos nacionales, regulativos de tiempo. El fin con que algunos de los recién vencidos, é inteligentes de sus verdaderos Periodos, inventaron en Pinturas aquel, incoordinable, y complicado, resulta por la concordancia de los originales figurados en Peñascos, costumbres, Idioma, y tradiciones, aver sido que la Nacion conquistadora no llegase á entender el valor de los que se han conservado firmemente esculpidos. Con el propio fingido Período ocultaron tambien la alusion de aquella ceremonia, que comenzando por quebrar todas las vasijas, y figuras, y apagar todo fuego desde el principio de la noche en que empezaba la Procesion, renovaban el fuego, y demás, al amanecer del siguiente dia, symbolizando los Ministros Religionarios con la hypocresia de la quiebra de vasijas, y extincion de fuego, el desprendimiento de lo terreno por temor del fin del Mundo que ha de ser consumado con tal elemento, segun uno de estos propios Monumentos que se los instruía, juntamente con la tradicion; manifestando luego en su renovacion, que avian de permanecer en sus obstinadas costumbres hasta el mismo fin del Mundo.

Que la estabilidad en el regreso que se hizo á ellas despues que se avian abandonado, era el symbolico espíritu de tal ceremonia, lo comprueba el distintivo que la daban de *teteonenemi*, el andar *nenemi*, de los Señores *teteo*, *tin*, retrocediendo como el cangrejo con que se expresaron en la fundacion de esta ciudad. En el citado capítulo se asentaba *teonenemi*, y tra-

ducia por caminar como Dioses, quando para plural en la primera parte de compuestos se debe duplicar su primera sylaba, y que en ellos la de *teo* no se refiere precisamente á Dios segun la entendia en todos aquel escritor. El uso indiferente en este Idioma de articular ya *o*, y ya *u*, tan observado hasta hoy, quanto advertido en el Aviso séptimo de aquel primer Diccionario, segun acaee en el Hebreo, en el qual es antonomástico de Señor el nombre Santo de Dios; y el aver los primeros que escribieron Doctrina cristiana en Mexicano, añadido *ueluelli*, asentando *uelnelliteotl*, para significar verdaderamente Dios, ó composicion agena de las naturales del Idioma, tanto por directa siendo ellas inversas, quanto porque pierden parte de la última sylaba, y algunas vezes toda ella en las voces componentes quando son de mas de una, excepta la última compositiva que conserva integra en sus finales: todo ello descubre la indiferencia de *teotli*, ó *teutli*, por comun á todo señor, antonomástico del Criador symbolizado en el sol por sus propiedades, semejantes en el estylo de nuestra limitada comprehension, á las de la Divinidad; y sin que la pérdida de *i* final en *teotl* cause inmutacion del significado, como no la hay entre *atl*, y *atli*, *coatl*, y *coatli*, etc; pues el uso ó la supresion de ella, es sola variacion en los Dialectos, ó Ramos distintos en que se halla distribuido el mismo Idioma, en el qual augmentó el Diccionario por notorio error de impresion, en su primera sylaba con *i* al Cangrejo, escrito *tecuisitli*.

El *Acuecuechco*, citado en la version, es el grande Manantial del Pueblo conocido por *Churubusco*, asentado cap. 67, Lib. 2º de la Monarquía por *Huitzilopochco*, aunque sin traduccion que se manifiesta alusiva á su situacion, cercana y en bajo respecto del cerro en que despues de la conquista se descubrió dentro de Cueva, una antiquísima Imagen de Jesucristo en el sepulcro, ó memoria de que allí estaba ocultada, según el valor de *Uitzlopochtli*, que ya se expresará. En el propio capº se escribió con error aquel manantial *Acuecuxatl*. En el 23, Lib. 3º, se refirió la inundacion que causó en esta ciudad, distante de él, dos leguas, aviéndose en ella elevado la Agua un estado, sin averse ministrado el tamaño del Mexicano, que era de brazada del pie á la mano de un hombre parado, y con ella levantada, con que en escrituras del siglo Dézimo sexto vendian los Naturales del contorno de esta Laguna, sus pequeños terrazgos á los españoles, ó comun estatura de la Plebe anterior á la era nacional, instruida tal, y por equivalente á dos y dos tercias de nuestras varas, en la basa plana del Monumento primeramente ahora hallado.

El mismo con particular Geroglífico en los costados de la figura presentada en pie con todo el Peñasco, instruye á Lugar determinado de la Serranía de Norte por acogida, no solamente de los libertados en ella en la propia era, sino tambien de los transferidos á él, de la sur; dictando juntamente la basa del propio Monumento, y las costumbres conservadas hasta hoy por los Naturales de tal Lugar, aver sacado la descendencia de aque-

llos libertados, materiales de la misma Serranía, para su fundacion. El escritor de la Monarquía cap. 23, Lib. 10, traducía á *Teteuinnan*, por Madre de todos los Dioses, y por Abuela nuestra *Tosi*.

El mismo instruía en el citado capº la cruel ceremonia con que se recordaba á tal Madre, y que tuvo origen de lo que avía referido cap. 18, Lib. 7º. Pero como no conocía los sentidos alegórico, y compuesto del Idioma en que se ministraron las tradiciones que copiaba de manuscritos de los primeros Misioneros de su Religión, y asentadas por los mismos en el literal, no son de extrañar algunas expresiones, dimanadas de error de inteligencia, que se hallan en sus relativas memorias, siendo necesario copiar esta por el valor con que se concuerda.

Dice, pues. en el citado 18, "otro sacrificio no menos espantoso que inhumano tenían estos Indios inventado por el mismo Demonio, cuyos contentos y regocijos son ver ensangrentadas sus manos con sangre humana, "el qual fué desollar á los sacrificados, como á otro S. Bartolomé, que también fué invencion y astucia suya para con sus ministros en el martirio y muerte de este benditísimo Apóstol, los quales desollauan despues de muertos, y auerles sacado los corazones, como se dice en otra parte, "yas pieles se vestian otros ministros suyos para representar con ellas las imágenes y semejanças de sus falsos Dioses."

Hasta aquí, es bien notable, que asentando tal crueldad como sugerida por el comun enemigo del Género humano, usava la representacion de tales Imágenes, todavia no advirtiese la alusion que embuelbe el origen de esa ceremonia, que sigue refiriendo así: "El origen de este sacrificio fué pedir los Mexicanos por orden de su Dios *Huitzilopuchtli*, al Señor de *Culhuacan* vna hija suya, la qual pidieron por Reyna y Abuela de su Dios, "cuya historia se dize en el Libro de los Dioses, donde se trata de esta Diosa *Toci*, y aviendola traydo con toda la honrra posible, y mucho contento de su Padre, luego la noche siguiente mandó el ydolo á sus ministros, diziendo, que él avía elegido aquella donzella por Diosa de la discordia entre Mexicanos y Culhuas, y que así quería que luego fuese muerta, que desde aquel punto la tomaba por Madre; y que el modo de consagrársela y deificársela, fuese matándola y despues de muerta, que la desollarse, cuya piel y pellejo se vistiese vno de los mas valerosos mancebos Mexicanos, y le vistiessen los vestidos de la defunta, y le pusiessen al lado de su simulacro y figura, y que llamassen á su padre y gente de *Culhuacan*, para que la adorassen, todo lo dicho cumplieron los Mexicanos, como gente que en todo le obedecían, y puesto aquel mancebo que representava la donzella con su piel y vestidos al lado de la imagen, ó simulacro, llamaron á su padre, el qual vino á la adoracion de su hija, creyendo que estaua viua, y elegida en Reyna de la nacion Mexicana; y entrando en el aposento (que estaua oscuro) tomó incienso y començó á incensar, y como se quemasse y leuantasse llama, conoció el Rey el en-

“gaño y fraude, y cercado de temores salió dando voces, inuocando su gente y pidiendo armas contra los traydores (como en su lugar mas largamente se trata) fuese á su casa mui dolorido, y su desgraciada hija quedó muerta y desollada, y constituida por Diosa, hermana de *Huitzilopochtli*, aunque la verdad es, que fué á padecer con él penas y tormentos eternos. Pero lo que quedó introducido desde entonces fué aquel género de sacrificio de dessollar hombres, porque creyeron los bárbaros Indios, que pues por aquel modo auia su ydolo deificado aquella falsa Diosa, que assi sería precioso aquel género de seruicio que se le hiciese, y fué este sacrificio despues muy usado, como se verá, tratando de las fiestas que á esta falsa Diosa y á otros hazian.”

La equivocacion de las primeras traducciones de este Idioma, en que se expresaban los Naturales sus tradiciones, las ha hecho aparecer inverosímiles y complicadas despues de escritas en castellano; pues teniendo en su original un sentido compuesto y alegórico, se trasladaban en el vulgar. Así resulta la memoria de la que se tradujo por Diosa, no conteniendo el Idioma tal distintivo, sino el de Reyna, ó gran Señora, tambien se la asentó por hija del Señor de Culhuacan, porque siendo comun el distintivo de hija con el de Doncella *ichpochtli*, y el que hasta hoy dan los Naturales á algun sacerdote quando manifiestan el aprecio que de él hazen, el de *tlasotatzin*, Padre *tatzin*, amado *tlasotli*, á mas del relativo á la custodia del sacramento, y á que le tiene en las manos, *teopixki*, el que tiene *pixki*, comun á quien guarda, al Señor *teotli*; y anotándose á todo Rey por *neitlatoni*, el que habla *tlatoani*, es el grande *uei*, y callando por ello hasta hoy los demas naturales quando hablan sus Gobernadores: ya no es de extrañar que no se haya conocido la alusion de aquel á quien antiguamente respectaron como á Rey y Señor, y á la Insigne Doncella como á Reyna y Señora, aviéndose profanado despues de siglos, los primitivos frasisms, segun se irá notando. F. Honorato de Sta. Maria § IV, Art. 11º, part. 2ª, disert. 4ª, tomo 2º, citando á otros, advirtió que la palabra *Papa* estaba en uso desde los primeros siglos para significar á los Presbíteros, y aun al Sumo Pontífice, y á los Obispos, hasta que Gregorio Séptimo mandó que este título no se diera mas que á los sucesores de S. Pedro en la Iglesia de Roma. Hoy es sabido q.º en Italia los niños llaman á sus Padres *Papá* acentuando larga la segunda sylaba. Se entendió tambien en la traduccion q.º el Ydolo de quien se referia el mandamiento para aquel desuello avia sido *Huitzilopochtli*, con notorio error ó contraposicion dimanada de tan valioso distintivo.

Si se ocurre á registrar la cita del Libro de los Dioses, que el escritor dela Monarquía hizo en el de los sacrificios, tocante á la que llamaba *Tosi*, no se encuentra su memoria bajo este distintivo, sino con el de *Chalchitlicue*, cuyo valor traducia cap. 23, Lib. 6º, por *nahuas*, ó faldellin de las aguas entre “*verdes y azules*,” siendo el de su compuesto, la halda *cucitl*

comun á la enagua, suia *i*, es de piedra preciosa, *chalchitl*, la cual se comprobará alusiva al diamante en otros lugares, segun lo instruye tambien el de esta anotacion relativa á la sierra conocida vulgarmente por de *Tlaxcala*, siéndolo la de tal Poblacion *Texcala* peñascal, así como Matlacueye, con que igualmente se conocía la propia sierra, y que aquel escritor asentaba significativa de “vestida, o ceñida, de un faldellin ó naguas azules del color de la flor *matlalin*” aunque no por estylo de su compuesto, que es la que tiene la halda *cueye*, de *matlalin*, comun á Azul obscuro, y á la flor con que lo dan los naturales á sus ropas, conocida por Rosilla. Asentaba á esa sierra de grandísima veneracion en la Gentilidad, y que á ella, y á los Lugares que escribia S. Juan *Tianhuizmanalco*, Santa Ana *Chiauhtempan* (cuias anotaciones entendía con error Cap. 7, Lib. 10, segun se instruirá), á otro “que agora se llama “*Nuestra Señora de Guadalupe*,” á otro junto al Pueblo de *Tepepulco* y á la sierra de *Toluccan* “venían muchas Gentes á ofrecer sacrificios al Dios *Tlaloc*, y á los demas Dioses sus compañeros como á los que creían les hazian bien de darles aguas; tambien refería que como estos Indios no sintieron tan groseramente de la Divinidad que viessen de tratar casamientos en Dioses y Diosas, no la hizieron muger de *Tlaloc*, sino compañera suya. Otros muchos nombres dieron estos Indios á esta Diosa, pero el de *Chalchitlicue* ora el mas comun y usado.” Pero todavia no penetraba el origen del frasisms alegórico á una perfectísima Virginidad, symbolizada en enagua de Diamante como impenetrable, y despues transferido é Lugares propios de su produccion: aviendo tambien intentado manifestar algunos de los recién conversos, por medio de tal expresion, á los españoles, que de serranías donde tuvo culto la Madre de Dios, venía la lluvia, segun se observa hasta hoy atendidas en ellas las ruinas de antiquísimos edificios. La de *Tlaloc*, vale la bebida *octli*, de la tierra *tlalli*, ó alusion á la Agua como la de la serranía oriental de este Valle, tratada de *Tlalocan*, pais *can*, de la bebida *octli* de la tierra *tlalli*, observándose que quando el año es llovisco, comienzan las Aguas por esa serranía: sin que el Dios *Tlalocateuhli*, de que principalmente trataba aquel escritor en su citado capº tenga otra significacion que la del Amo *tecutli* del Agua *atl*, que es la bebida *octli*, de la tierra *tlalli*, alusivo al Todopoderoso que la embía. Por el mismo motivo, aun ministrando muchas de las memorias que copiaba, el sentido alusivo de las tradiciones, y ceremonias, no conocía aquel escritor el del desuelle de la Doncella del Señor de *Culhuacan*, tratada tambien de Madre. Si se pone atencion al en que hasta hoy usa este Idioma por Madre de alguno á *teuantli*, siendo su compuesto de Madre *nantli*, en Piedra *tetl*, como la Madre de Rio expresada *Anantli*, Madre *nantli*, en la agua *atl*, notándose tambien muchos Lugares explicados con las mismas Rayzes, unos por *Tenanco*, otros por *Tlaltenanco*, otros por *Tenanitlan*, *Tenantzinco*, etc.; al mismo tiempo que descubren con sus compuestos, el synédoque

en el uso de piedra por Sierra, ministrando el primer Monumento ahora hallado la acogida de los nacionales aun de la de Sur, á la de nuestro Norte quando figuran la destruccion de su Capital antigua con terremoto, fuegos volcánicos, y á tiempo de eclipse solar central á medio dia, y en el año quatro mil y treinta del Mundo segun el segundo Monumento, ó de universal cronología, y por ello acorde el estylo con que S. Mateo, Cap. 27, v. 50, refiriendo la espiracion de Jesucristo en la Cruz, expresó: "y la tierra se movió y las piedras se rasgaron:" juntamente advierten á la que en ellos fué la Madre libertadora de los hombres que sobrevivieron en tales Lugares, quando el nucleo o peñasquería primitiva de las propias serranias se desnudó de sus costras térreas.

Varias son las Poblaciones antiguas, tratadas hasta hoy de *Tenanco*. Por lo mismo es extraño que al mencionar D. Luis Bezerra en el parrafo primero de su testificacion, á *Tenango* de *Tazco*, hubiese seguido la corrupcion de escritura, tanto en *Tazco*, de donde era nativo, y cuio valor se expresa en su lugar, quanto de *Tenango*, quando hasta hoy se conoce por *Cacalotenanco* la Poblacion á que se refería, y siendo su compuesto el *de*, dentro *Co*, de la Madre *nantli*, de piedra, ó sierra *tetl*, del cuervo *cacalotl*, Ave que allí abunda; la qual forma nido en Primavera, como la Aquila figurada en el Lugar á que alude uno de los symbolos de el Monumento primero hallado. Pero como el antiguo frasismo nacional de la cristiandad, segun va descubriendo, se halla en Alegorías por semejanza á Cuerpos naturales, resulta tambien conforme á las circunstancias peculiares de cada lugar, concurriendo en aquel Poblado, su situacion en lo interno de serranía distinguida por abrigo de una Ave, de que no hai memoria hiziesen los naturales algun uso particular siendo notoria su costumbre de observar las propiedades de todos los Animales, de las quales se sirvieron para simbólico recuerdo ó memoria de las mas importantes y antiguas, é imitando al cuervo en esconder lo que coge, quando allí existe una pequeña Imagen de la Virgen Maria, de singular veneración entre ellos, y en otra Alegoria asentaban á su antiguo Apóstol como ocultador de cosas preciosas en Barrancas de Rios, y en serranias, por el motivo que envuelve la propia memoria. A lo mismo aluden las anotaciones de otros *Tenanco* y *Tlaltenanco*.

De estas últimas se observan dos, no muy distantes de esta Capital, hallándose una como á quatro leguas por su visual dirección, en la cordillera al Suoest, y á la linde del eremitorio de la Religión descalza del Carmen, conocido por Desierto. Su compuesto dicta en la parte *tenanco*, situación semejante, interna en madre de Piedra ó sierra, y en la *tlalli*, de la tierra, de la Poblacion *Tlaltenanco*, conocida por S. Mateo, de la que asienta la tradición pintada en la sacristía de aquel eremitorio, aver guiado á los primeros Religiosos solícitos de lugar propio para tal fundacion, el Bautista S. Juan en traje desconocido, y el qual les señaló el en que la determina

ron, y desaparecido, le hallaron semejante en la imagen del mismo Precursor, colocada en la Iglesia de *Tlaltenanco* y conservada hasta hoy en la del eremitorio, á que se transfirió. Otra tambien antigua Poblacion en la ultima inferior colina de la propia serranía ministra concordancia de aquel distintivo, con el permanente en su Barrio *Tenanitlan*, cerca, ó inmediato *itlan*, de la Madre *nantli*, de Piedra, ó sierra, *tetl*, siendo el Poblado mas conocido por S. Angel.

Otro *Tlaltenanco* se nota al pie meridional de la propia serranía, en Poblacion tratada de *Cuernavaca*, donde se distingue á una antiquísima Imagen de la Virgen Maria con particular Santuario anotado por de Nuestra Señora de *Tlaltenanco*. La parte *tlaltenantli* es comun a Vallado, pero su misma estructura concordada con las circunstancias de Lugares así anotados, la instruyen extendida ó usada por asimilacion á los en que tuvo su origen. D. Luis Bezerra intentando comprobar aquella mutua impropiedad de articulacion del castellano en los naturales de Nueva España, y la de estos en los españoles, entre tres exemplares topográficos de que se valía en el citado sexto párrafo de la quinta Aparicion y fueron *Atlautlacoloyan*, *Quauhnahuac*, y *Quauhaxallan*, seguia los vicios de escritura guardando en los tres la *h*, y la *n* final en el que debia aver escrito *cuauaxala*; pues son raras las anotaciones á que corresponde la *n* final, y muchas las en que, como por cadencia mal oida, se usó desde el siglo décimo sexto, por españoles y por naturales recientes en nuestra escritura, ó tiempo en q.^o puede decirse q.^o todo se acaba en *n* por vicio semejante al que advertia un matemático, en el tratamiento latino de *sinus*, que incluyendo en su origen escrito S. I. el de *semises inscripte*, ó por sus iniciales latinas, el valor de mitades inscriptas, esto es, mitad de la cuerda del Arco duplo correspondiente al Angulo del seno, se bolvió inentendible *sinus*, por escrito así quando todo se acababa en *us*.

Aquel escritor no solamente dexó sin traduccion á *cuauaxala*, siendo la de su compuesto, arenal *xala*, duro *cuauac*, conforme al terreno de Guadalupe á que aquel se refería, sino que tambien alteró la de *Atlautlacoloyan*, dándole la de Lugar donde tuerce el arroyo, sin conocer el valor del *yan*, ni el de *tla* en tal compuesto, que ministra el de lugar continuado de Agua *atl*, que rueda *tlacoloa*, la Barranca *Atlautli*, segun acaecia en el degenerado *Tacubaya*, bien cercano á esta ciudad, antes que se dirigiesen á ella por españoles, las vertientes de los manantiales de Sta. Fee, que entonces tenian su curso por aquella Barranca. Pero merece atencion que significando rodar *tlacoloa*, todavia su compuesto lo dicte encorbar *coloa*, la tierra *tlalli* como que la concordancia de la configuracion de América respecto del Mar, y otras anotaciones de sus costas que se asientan como tocantes á la era nacional, tema propio que figura el segundo Monumento, están dictando que el encorbarse la tierra, y rodar, todo fué á un tiempo, y por ello se advierte inclinada tambien la figura presentada en pie con el